

TERTULIA “EL BÚHO DE ATENEA”

SINOPSIS DE LAS CONFERENCIAS DE NOVIEMBRE - 2015

Día 4

Título: '**Tikal, el templo del Gran Jaguar**'

Conferenciante: Loretta Polgrossi

SINOPSIS

LOS MAYAS DE AYER: LOS GRANDES SEÑORES DE ANTAÑO. LOS MAYAS DE HOY: PUEBLO MISTERIOSO, CORDIAL Y DIFIDENTE, UN PUEBLO QUE CONVIERTE EN SAGRADO EL SUELO DONDE VIVE.

IXIMCHE', QUIRIUA, YAXHA NAKUM NARANJO, QUICHE Y LA ESPLENDIDA TIKAL EN PETEN, LA MAS GRANDE CIUDAD MAYA DEL MUNDO ANTIGUO, SON UN CLARO EJEMPLO DE COMO LA CULTURA MAYAN SIGUE VIVA.

PERIODOS: ARCAICO Y PRECLÁSICOS, MÉDIO Y TARDÍO.

CLÁSICO. POST CLÁSICO. DECLIVE, QUE NO DESAPARICIÓN.

GUATEMALA: TIKAL, CIUDAD CAPITAL DEL IMPERIO MAYA, PALACIOS, PIRÁMIDES, "EL TEMPLO PIRÁMIDE DEL GRAN JAGUAR": EL TEMPLO PERFECTO.

CAMPOS DEL JUEGO DE LA PELOTA, OBSERVATORIOS, SUS INCREIBLES PREDICCIONES Y CALCULOS DE ASOMBROSA PRECISIÓN.

PLAZAS, ALTARES, ESTELAS LLENAS DE GLIFOS REGISTROS Y DOCUMENTOS DE SU HISTORIA. CIRCULOS DE PIEDRAS PARA LOS RITUALES. ESPIRITUALIDAD MAYA.

SUS DIOSES. SINCRETISMO.

CASAS DE MADERA Y PALMERAS, SUS CANALES Y CENOTES.

LADINOS E INDIGENAS: DOS MUNDOS ENFRENTADOS.

Día 11

Título: '**Ruperto Chapí, impulsor de la Zarzuela**'

Conferenciante: Pilar Altamira

SINOPSIS

Tradición artística de la zona mediterránea. Orígenes de la Zarzuela. Diferencias entre zarzuela y el "género chico". Compositores levantinos y sus principales obras. Trayectoria personal y musical de Ruperto Chapí.

Día 18

Título: '**Realidad y matemáticas**'

Conferenciante: Marta Vázquez Martín

SINOPSIS

Para centrar el tema debemos comenzar por acotar el significado del término realidad. Recientemente publicaba el escritor Juan José Millás una columna en el Diario El País titulada "O no". Irónicamente nos situaba en lo que realmente es la realidad, lo real: el ruido del motor de la nevera, la ITV que ha de pasar nuestro vehículo, la humedad de la cocina que pronto se convierte en gotera del vecino, etc. Para la filosofía moderna, lo real se convirtió en objeto primero de la metafísica. Con el descubrimiento del sujeto y sus condicionantes perceptivas, lo real no era, simplemente, lo dado en el mundo. Lo real era el objeto mediado por la intervención ontológica del sujeto.

La modernidad trajo consigo una segunda racionalización del mundo, habiendo sido la filosofía antigua la primera, el paso del mito al lógos. Pero la era científica que se data desde la ciencia galileana, germinaba ya en las escuelas de pensamiento y conocimiento de la Edad media tardía. Galileo introdujo la matematización en el estudio del movimiento de los cuerpos. Matematizó la cinemática. El proceso de matematización de los modelos científicos no concluyó ahí, sin más. Descartes, con su "mathesis universalis" elaboró un criterio de certeza con que dar un apoyo firme al método científico moderno. Por ello deberíamos haber titulado, quizás más acertadamente, esta conferencia como "Ciencia y matemáticas". El modelo de conocimiento de nuestra era moderna, ya no solo occidental, ahora globalizada, es el modelo científico; a nadie se le ocurría discutir la realidad de la ciencia, aunque realmente no sea una realidad real. La ciencia aporta conocimiento en tanto establece un discurso coherente con lo observable o verificable, aunque con esta afirmación a la filosofía no se le simplifican las cosas, sino más bien, se le complican. Muchas veces no sabemos si lo que conocemos procede de lo observado o viceversa. La única observación posible para los humanos es la de los objetos y fenómenos del mundo circundante. Esta observación puede carecer incluso de coherencia. Podemos observar, por ejemplo, sucesos caóticos, entre los cuales no es posible establecer nexo alguno: relación causa efecto, contigüidad, relación antecedente- consecuente, acción-reacción, o acto- consecuencia, por ejemplo. Establecer un conocimiento entre este tipo de sucesos resulta complejo para la mente humana, puesto que no es posible establecer conexión con otros. La conexión ha de ser siempre "lógica", en el ámbito del conocimiento. El manejo de estas situaciones nos lo puede ofrecer actualmente la matemática. Si en la era moderna la matemática nos ofreció un conocimiento del continuo, en la era actual, ésta nos ofrece un repertorio asombroso de respuestas ante los fenómenos discontinuos, e incluso erráticos.

La matemática no puede resolver los problemas ontológicos, es cierto; pero puede modelizar en lo cuantitativo, dándonos una respuesta mínima de control y de comprensión de los fenómenos dispersos o aleatorios. Fue tarea de la matemática de comienzos del siglo XX dar cuenta y establecer sistemas (científicos) de tratamiento de estos fenómenos.

A veces la observación del fenómeno es previa, como en el caso de los fenómenos caóticos; otras veces, en cambio, la propia teoría define de antemano fenómenos aún no observados o bien no observados al abrigo de una

determinada teoría. Las mediciones de numerosos astrónomos predijeron la presencia de planetas externos del sistema solar antes de que pudieran ser avistados (Urano, Neptuno, Plutón); la conexión entre observaciones del mundo natural (copos de nieve, perfiles de costas, arborescencias, por ejemplo) y las aportaciones teóricas de Benôit de Mandelbrot y otros matemáticos han dado como resultado la teoría de fractales.

Nuestro acercamiento a los objetos y aconteceres del mundo se realiza, hoy en día, como siempre ha sido, en dos órdenes: un primer orden que podríamos llamar natural, basado en nuestra experiencia directa con los objetos del mundo; y otro orden secundario, que sería el orden del conocimiento en el cual una teoría debe explicar los hechos o fenómenos observados o vividos. Esta teoría puede, también, alertar sobre fenómenos aún no detectados, no observados por el ser humano, dado que las condiciones de observación no han sido ofrecidas por la naturaleza de modo espontáneo. La admirable capacidad de la ciencia del último período moderno reside, a mi parecer, en su capacidad predictiva, más aún que en su capacidad explicativa. Ambas, no obstante, logran para la ciencia el valor adquirido por ésta en la era moderna: la capacidad de los humanos de hacerse con cierto dominio de lo real. En ello juegan las matemáticas un papel decisivo.

Día 25

Título: '**Ciclo: la decadencia de la Cultura**'

LA CULTURA Y LA TECNOLOGÍA

Conferenciante: Faustino Merchán Gabaldón

SINOPSIS

LA CIENCIA Y LA INGENIERÍA –TECNOCIENCIA- COMO CULTURA INTEGRADORA

No podemos olvidar que el desarrollo y el bienestar que disfruta el hombre actual del siglo XXI es debido, fundamentalmente a la Ingeniería, como un desarrollo de la Ciencia en su aplicación, por tanto es consustancial al hombre.

Tampoco hay que olvidar que el hombre tuvo que recurrir desde el principio de lo que denominamos origen de la Humanidad, a la Tecnología para asegurar su supervivencia, convirtiéndose en el *Homo Tecnológico*, y más tarde vendrían la Ciencia como soporte de Tecnología, y las Letras y las Artes.

La Tecnología ha acercado e integrado, comunicando entre sí, todos los confines de nuestro planeta, es decir, a las distintas regiones que lo componen y a la humanidad en su conjunto, lo que se ha dado en llamar *La aldea global*.

El término Cultura deviene del conjunto de saberes y conocimientos, no aportados por la Naturaleza, es decir procedentes de la transformación de la Naturaleza por el hombre, ***Cult-ivar*** la acción del ser humano para el fin de transformar la naturaleza.

David Nye acuñó el término “sublime tecnológico”, para describir la creación de paisajes tecnológicos públicos (aeropuertos, presas, puentes, puertos, grandes edificaciones de ingeniería, etc.) que dan buena cuenta del inmenso poder de la capacidad creadora humana para transformar el entorno. La Tecnociencia

modesta pone en marcha recursos para un desarrollo sostenible, participativo y que contribuya a resolver los problemas de infraestructura y abastecimiento en el tercer mundo.

En estos pagos, esencialmente *de Letras*, no se considera a la Ciencia como rama del saber integrada en el término Cultura, al contrario que en el resto de los países desarrollados, puesto que en ese caso, la Cultura quedaría incompleta.

A pesar de ello, desde hace varios años se viene proclamando, por parte de algunas personas del ámbito de la Cultura, pero fundamentalmente por quienes están trabajando en la divulgación de la Ciencia, la falsedad de la existencia de dos culturas distintas, disociadas, además de enfrentadas, la humanista, aquella que la sociedad en su conjunto denomina erróneamente cultura sin apellidos, y la científica ¿Es que la Ciencia no proviene del hombre, para no formar parte del Humanismo? ¿Proviene de Dios, o de la Naturaleza?

La sociedad española está reconociendo cada vez más el destacado papel de la Ciencia, y de la Tecnología que emana de ella, para su progreso y el del conocimiento basado en la determinación positivista de la Ciencia, fundamentada por Karl Popper, aunque desde una óptica cultural se la mira como algo anecdótico, sin excesivo interés y prescindible. Por Cultura se entiende habitualmente la procedente de las *Letras*, despreciando las aportaciones, el interés y trascendencia de la Ciencia en la misma, y solo recientemente se ha empezado a utilizar el término *cultura científica* para admitir por fin que la Ciencia en sí misma forma parte de la cultura, aunque dejando muy claro que no es la cultura *con mayúsculas*, es decir, la de las humanidades, y manteniéndola completamente alejada de ella, confinada por un muro artificial, como bien expresa el divulgador científico Raúl Ibáñez. Pero argumentar con alguien alejado de la lógica es como dar medicinas a un muerto o a una estatua de piedra, ya que reduciría a esta Cultura incompleta como *pseudocultura*.